

## Cine

# RETÉN DE CATIA

Carmelo Vilda

Aclaro desde el principio que la película tiene muy poco que ver con la novela-reportaje del mismo título. A parte de idéntico comienzo (toma de la Universidad Central) y del fin (excarcelación del protagonista, ¡casi milagrosa!) los desarrollos intermedios son divergentes. Trato de evitar con esta observación el equívoco que provoca haber sido engañado por un titular que no abrecha

incluso incursiones a la cárcel (¿intención comercial basada en un best-seller?) pero el centro de gravedad está en esa alianza pactada por los políticos y la burguesía contra los intereses del pueblo. Ahí radica la corrupción mayor de la historia venezolana y a la ruindad de esa alianza se debe la fuga de capitales, el hundimiento del bolívar, la corrupción administrativa generalizada, la conge-

**Es recurrente en la filmografía de Clemente de la Cerda la utilización de la violencia como exponente de las relaciones que rigen en la sociedad venezolana.**

contenidos iguales, casi ni siquiera parecidos.

La versión literaria de J.S. Aldana (Edi. Fuentes, Caracas, 1972) sí era radiografía del Retén, libro para ser leído por profesionales del Derecho. "Por sus páginas corre y se descorre la vida diaria del penal. Y las que cuentan los hombres que están allí dentro. Por eso la obra es una denuncia clamorosa contra un régimen penitenciario..." (Elio Gómez Grillo). La versión fílmica, por el contrario, sólo incursiona en tres ocasiones, muy superficialmente y nunca para analizar la condición carcelaria. Ni siquiera durante la permanencia del protagonista se abre la interioridad del penal. Contradictoriamente se enfatiza más la "cárcel del pueblo" que la "cárcel donde sufre el pueblo". Y el desconcierto es mayor cuando en la primera matan al reo y en la segunda lo liberan. Resulta por tanto somero y apenas convincente lo que se dice sobre las prisiones venezolanas por más que nos martilleen verbalmente que la cárcel degrada.

Es recurrente en la filmografía de Clemente de la Cerda la utilización de la violencia como exponente de las relaciones que rigen en la sociedad venezolana. Después de "Soy un Delincuente" en su doble edición, "Los Criminales" y ahora "Retén de Catia" se puede concluir que la violencia institucional constituye su único tema y obsesión. Hay alusiones e

ción salarial, etc... La "injusticia social" es el horizonte donde se juntan todos los aspectos que intenta abarcar el film. Tantos... que al no estar hilvanados por un hilo narrativo consistente se resquebraja a veces en incoherencias mortificantes.

Hay, por ejemplo, personajes de relleno burdamente tratados, portadores de esquemas ideológicos o exponentes de conductas que apoyen artificialmente la tesis, o modelos de un folklorismo pa-lurdo. Rosario Prieto como "dueña de la pensión" donde viven los "buenos" puntea niveles de una ridiculez superlativa. No digamos nada de la breve aparición del Sacerdote de mirada confitada y palabras revolucionarias, exvoto anacrónico que molestará a más de un Arzobispo. Tatiana Capote es superflua y lo que dice y hace es la muestra más exacta de estupidez gratuita. Igualmente artificial y arbitraria Yajaira Orta en sus reiteradas entradas y salidas de las Discotecas. Poco convincente en su papel de malandra. La relación que ambas mujeres entablan con Orlando Zaramera (el taxista) constituye un castillo de naipes, versión criolla en masculino de La Cenicienta. ¡Ni que fuera la burguesía tan pendeja...!

Sin embargo como sucedía en "Los Criminales" también "Retén de Catia" plantea verdades detonantes, proclamadas con valentía pero también con ingenuidad, sin elaboración fílmica ni

**Le falta serenidad, control del pulso narrativo, sobre todo meticulosidad artística, perfección. Clemente ignora los matices, la sugestión, el poder de la sensibilidad.**

### FICHA TECNICA

**Director:** Clemente de la Cerda  
**Guión:** Rodolfo Santana  
**Música:** Miguel A. Fuster  
**Actores:** Aroldo Betancourt  
Orlando Zaramera  
Evelin Berroterán  
Carlos Olivier  
**Estreno:** Mayo - 1984.

convicción argumental. Es provechoso proclamar que en Venezuela sólo los pobres o quienes roban cuatro lochas van a la cárcel. Los blancos y ricos que se roban millones o no son atrapados o ingresan a "comandos lujosos". Es necesario gritar que nuestras cárceles corrompen más al delincuente. Es reconfortante oír que los Curas deben acompañar las batallas y dolores del pueblo. Pero el Cine tiene su propia lógica, sus propios códigos diferentes a los de la tribuna popular o al panfleto. Una película no es revolucionaria si no es primero película, buena película. Hay películas burguesas muy buenas, de calidad extraordinaria y hay cine socialista pésimo.

Todo esto viene a cuenta porque a pesar de que simpatizo con las propuestas de Clemente de la Cerda y Rodolfo Santana confieso que "Retén de Catia" me decepcionó. El Guión resulta esquemático, ingenuo, ideología sin análisis. Se advierte enseguida la preocupación del Director por explotar la tesis, invertir los códigos de lo justo y honesto, gritar que ser rico equivale a ser bribón y ser pobre significa inocencia. Pero no analiza. Le falta serenidad, control del pulso narrativo, sobre todo meticulosidad artística, perfección. Clemente ignora los matices, la sugestión, el poder de la sensibilidad. No se apoya en ningún tipo de recreación estético-dramática. Excepto las escenas iniciales (manejo de la manifestación universitaria) lo demás es un cine primitivo, casi sin tratamiento. Ningún personaje centra el peso del climax o la intensidad del film. En el fondo nada se desnuda, se examina o trasciende. Sacrifica a los actores en aras de actuaciones falseadas, impostadas, redundantes. Todos son marionetas ideologizadas. Sólo se salvan, en parte, Aroldo Betancourt y su amiga Evelin. Pero ellos solos no pueden evitar que se melle la mordiente crítica que hubiera podido desencadenar "Retén de Catia".

¡Lástima! Una vez más hay peligro de confundir la importancia y vigencia del tema con la excelencia de la película.